

EP 16

PRÁCTICAS DEL LENGUAJE
CS SOCIALES

6TO A

SEMANA DEL 3 AL 14 /5

BURBUJA A Y B

DOCENTE: LAURA
MARTÍNEZ

Queridos chicos y chicas les comparto las últimas aventuras de Ulises antes de llegar a su isla. Nuestro héroe siguió recorriendo más islas, pasó por muchos peligros pero finalmente llega a Ítaca y las cosas no le resultan sencillas A leer los últimos capítulos y a enterarnos del final!!

13

Extraños peligros

Las sirenas eran mitad mujeres y mitad aves. Habitaban en una isla escarpada, cercana a Eea. Se pasaban todo el día cantando. Tenían una voz tan pero tan dulce, tan suave, tan conmovedora, que al escuchar su canto todos querían parar allí. Pero al acercarse, los barcos se estrellaban contra las rocas y los marineros morían ahogados.

Circe les avisó a los griegos de este peligro. Pero Ulises no resistía la tentación de escuchar esas voces. Entonces se puso a pensar. Se acarició la panza y se le ocurrió una idea. Les dijo a sus hombres que lo ataran bien fuerte al mástil del barco. Después les ordenó que se taparan los oídos con cera.

_ Si en algún momento les pido que me suelten, no me hagan caso _
les ordenó.

Pronto Ulises empezó a escuchar a las sirenas. Primero a la distancia, bajito. Después, a medida que la nave avanzaba, el canto se hizo más nítido. Ulises no escuchó ni volvería a escuchar en su vida nada igual. Era como si todo el cielo cantara una canción de amor.

Ulises intentó moverse, soltarse. Sintió unos deseos tremendos de tirarse al agua y nadar hasta la isla. Sintió que se volvía loco, que la piel le ardía y el corazón le latía a toda velocidad. Lo único que quería era pasar el resto de su vida escuchando ese canto.

_ ¡Suéltlenme! _ les gritaba a sus hombres, que remaban _ . ¡Suéltlenme ya mismo, se los ordeno!

Pero los marineros siguieron remando, porque tenían las orejas tapadas. No escuchaban nada de nada.

Cuando pasaron frente a la isla, Ulises alcanzó a ver las sirenas. Estaban sentadas en la costa y de la cintura para abajo, aves. Le hacían señas a Ulises para que se acercara. La costa de la isla estaba llena de esqueletos de navegantes que no se habían podido resistir a la hermosura del canto.

Finalmente, el barco se alejó y, una vez más, los griegos se salvaron del desastre.

Sin embargo, poco más adelante, acechaba otro peligro. Eran Escila y Caribdis, dos monstruos detestables. Escila era una perra gigante de seis cabezas y muchísimas patas. Vivía en una gruta al borde del mar.

Cazaba marineros y se los comía de a poco, triturándoles los huesos. Caribdis era hija de Poseidón, el dios del mar. Zeus la había castigado por robar y la había transformado para siempre en un monstruo. Caribdis tragaba enormes cantidades de agua y luego las escupía, provocando unos remolinos fortísimos que se chupaban cuanto barco había cerca. Al pasar por allí, los griegos remaron con habilidad y lograron esquivar a Caribdis. Pero se acercaron demasiado a la gruta donde vivía Escila. La perra estiró sus garras sobre la nave y se llevó a dos marineros.

Después Ulises y el resto de los sobrevivientes desembarcaron en Sicilia. Necesitaban descansar y conseguir provisiones para el resto del viaje. Ulises se acostó a dormir la siesta y los marineros pasaron unas vacas que encontraron en la costa. Por desgracia, esas vacas tenían dueño. Y el dueño era nada menos que el Sol, el hijo de Urano, dios del cielo, y Gea, la diosa de la tierra.

Al despertar, Ulises vio lo que pasaba y se preocupó. ¡Sus hombres siempre andaban metiéndose en problemas! Zarparon enseguida para evitar el castigo del Sol. Pero

este fue a quejarse con Zeus, el dios todopoderoso.

— ¡Haz algo! — le dijo —. ¡Mirá cómo dejaron a mis vaquitas!

Entonces Zeus lanzó un rayo fulminante contra los griegos. La nave se partió por el medio y se incendió. Todos los marineros murieron ahogados. El único sobreviviente fue Ulises.

Estuvo nueve días flotando en el mar, agarrado a un pedazo de madera. Cuando ya no podía más de hambre, de frío y de cansancio, las olas lo arrojaron a una playa. Era la isla de Ogigia. Allí vivía una reina, llamada Calipso. Una reina inmortal que vivía sola en su isla.

14

Calipso y Alcinoos

Calipso era una bruja alegre. Esa mañana había salido por la costa a juntar caracoles para hacerse un collar. Cuando encontró a Ulises tirado, casi muerto, se enamoró enseguida.

Ulises estaba peor que un trapo: flaco, sucio y herido. Pero Calipso sabía reconocer a un héroe apenas lo veía. Lo ayudó a levantarse y lo condujo hasta su palacio. Era un palacio pequeño y agradable, adornado con alfombras y tapices de colores. Ulises durmió un día entero. A la mañana siguiente desayunó con Calipso.

— Mi nave quedó destrozada. Nunca más podré volver a Ítaca — se lamentaba.

— ¿Y para qué vas a volver? — decía Calipso —. Aquí tienes todo. Un palacio, una mujer que te ama y una isla entera para ti. Además, yo puedo hacer que vivas para siempre.

Pero ¿Para qué vivir eternamente — se preguntaba él — si no podía ser en su propia tierra junto a Penélope y Telémaco, su gente más querida?

Ulises se sentaba todas las tardes en la costa y miraba fijo el horizonte. Se quedaba hora allí, hasta que caía la noche. Entonces volvía y cenaba con Calipso en silencio.

Pasaron así cinco años. Hasta que la diosa Atenea fue a hablar con su padre, Zeus. No toleraba ver tan triste a un héroe de la guerra de Troya.

— Zeus, padre — se quejó Atenea —. Hace ya muchos años que Ulises anda de acá para allá luchando y navegando. Te ruego que le permitas regresar a Ítaca de una buena vez.

— Está bien — dijo Zeus. Era un padre severo, pero le gustaba complacer a sus hijos.

El dios mandó a Hermes, el de las sandalias con alitas, a visitar a Calipso.

— Debes ayudar a Ulises a partir — le dijo Hermes a la bruja.

Calipso protestó. Seguía enamorada de Ulises como el primer día. Pero al final aceptó, pues era la voluntad de Zeus, el todopoderoso.

Al día siguiente comenzaron a construir una balsa de troncos, con herramientas que la buena bruja tenía guardadas. En una semana la balsa estuvo lista.

Calipso le dio a Ulises ropa y comida para el viaje. Se despidieron en la costa. Calipso lloró mientras la balsa se alejaba. Se quedó mirándola hasta que fue solo un puntito negro en el mar.

La suerte de Ulises no duró mucho. Poseidón, que había prometido vengar a su hijo Polifemo, aprovechó la oportunidad. Acumuló las nubes, desató una tormenta y removió las aguas. La pequeña balsa se dio vuelta con la primera ola. Pero esta vez, Ulises pasó solo un día en el agua.

Nadando como pudo, llegó a la costa de Esqueria, no lejos de Ítaca. “¿Qué bruja loca, gigante asesino o monstruo horrendo tendré que enfrentar ahora?, se preguntó. Pero se equivocaba. Había llegado a la corte de los reacios. Su rey era un hombre justo e inteligente, llamado Alcinoos.

Ulises fue conducido ante el rey por un grupo de chicas que lo encontraron en la costa. Allí relató con detalle las aventuras y desgracias vividas desde el día que dejó Troya

_ Espero que tu largo regreso haya terminado _ dijo Alcinoos _. Ahora descansa. Mañana pondré a tu disposición algunos hábiles marineros y una nave que por fin te devuelva a tu añorada Ítaca.

Así se hizo, y al día siguiente. Ulises partió temprano.

Con viento a favor, la nave, segura y robusta, no tardó en llegar a la tierra que Ulises había pisado por última vez muchos, muchos años atrás.

Finalmente estaba en Ítaca.

15

Lo que pasaba en Ítaca

Cuando el barco tocó la costa, el corazón de Ulises latía con fuerza. Estaba ansioso por entrar a la ciudad, correr a su palacio, encontrarse con su mujer y su hijo. Pero apenas puso el pie en tierra, Atenea bajó del Olimpo y le habló.

_ Es mejor que no te presentes enseguida _ le advirtió la diosa _. El tiempo ha pasado, algunas cosas han cambiado. Ve a ver a Eumeo, él te contará cómo está todo por aquí.

_ ¿Y por qué no me cuentas tú? _ protestó Ulises. Pero Atenea ya se había ido, porque los dioses prefieren actuar antes que hablar.

Eumeo era un viejo ayudante de Ulises. Ambos se alegraron muchísimo al volver a encontrarse.

Después pasaron a la cabaña de Eumeo y brindaron.

_ Desde que te fuiste más de cien hombres pretenden casarse con Penélope _ contó Eumeo.

_ ¿Más de cien? _ se asombró Ulises.

_ Así es _ confirmó Eumeo _. Todos los días van a almorzar a tu palacio. Le dicen a Penélope que, después de tantos años, lo más seguro es que tú hayas muerto, y que debe elegir a otro para casarse.

Pero Penélope era una mujer fuerte. Y en su corazón sabía que Ulises vivía, y que tarde o temprano volvería. Por eso, hasta que ese momento llegara, ella había inventado un truco para distraer a sus pretendientes.

_ Elegiré a uno de ustedes el día que termine de tejer esta tela _ les decía.

Que era como decir: el día que las vacas vuelen. Porque durante el día, Penélope tejía su tela.

Pero de noche, en su cuarto, destejía. Así la tela no quedaba nunca terminada. Ya hacía muchos meses que los engañaba de esa manera.

Como siempre, Ulises armó un plan. Primero quería ver de cerca lo que pasaba. Se vistió con trapos rotos, se ensució el cuerpo y la cara, cortó una rama en forma de bastón y caminó hasta su palacio. Antes de llegar, se cruzó con un perro flaco y sucio, que al verlo se acercó. Era Argos su vieja mascota. Estaba muy débil y enfermo.

Ulises lo acarició con ternura. Argos se tumbó en el suelo y al ratito murió

_ Adiós amigo _ lo despidió Ulises, con los ojos húmedos.

Después llegó al palacio. Allí, sentados en el jardín frente a una gran mesa repleta de comida y bebida, almorzaban los pretendientes de Penélope. Ulises pidió un pedazo de pan o fruta. Nadie lo reconoció ni le prestó atención.

_ ¡Ve a mendigar a otra parte, viejo sucio! _ le gritaron

Los demás rieron. Uno de ellos le arrojó un hueso. Ulises contuvo su furia

_ No quiero molestar a nadie, solo pido algo de comer _ dijo.

Entonces, uno de los pretendientes quiso echarlo a empujones. Pero Ulises, de un solo golpe, lo sentó en el piso. Después se marchó.

Al día siguiente volvió al palacio, siempre disfrazado de mendigo. Esta vez fue a ver a Penélope.

_ Buenas señora _ le dijo mirándola a los ojos _, vengo mendigando desde lejos. Alguien, no hace mucho, me dijo que su esposo, el bravo Ulises, estaba vivo, y que pronto volverá a Ítaca.

_ ¡Ay! _ suspiró Penélope _. Agradezco sus palabras. Ojalá sean ciertas. Pero han pasado tantos años...

Penélope ordenó a su criada Euriclea que le diera de comer al mendigo, y que le lavara los pies. Después se fue a descansar.

Mientras lo lavaba, Euriclea reconoció a Ulises por una cicatriz que el héroe tenía en una pierna.

Casi pega un grito de alegría.

_ Si, soy yo _ susurró Ulises _. Pero te ruego que guardes el secreto. Pronto me daré a conocer.

Y después se fue otra vez a la cabaña de Eumeo.

16

El último truco de Ulises

Cuando volvió a lo de Eumeo, encontró allí a un hombre joven, alto y fuerte que charlaba con el ayudante. El joven tenía una mirada inteligente y tranquila.

Era Telémaco, su hijo, que ese mismo día volvía de viaje corto.

Se abrazaron con fuerza y lloraron emocionados. Pasaron toda la noche conversando, y estuvieron juntos hasta la medianoche. Después Telémaco regresó al palacio. Antes de acostarse, fue a ver a su madre, que estaba destejiendo a la luz de la vela lo que había tejido durante el día.

Siguiendo el plan de Ulises, Telémaco no le contó nada de lo ocurrido.

_ Mamá _ le dijo _, no podemos seguir esperando. Han pasado muchos años. Tus pretendientes ya se dieron cuenta del truco del tejido. Tienes que elegir a uno de ellos.

_ ¡Pero es que ninguno de ellos me interesa! _ se lamentó Penélope _. Yo sigo pensando en tu padre. Hoy mismo, un mendigo me dijo que estaba vivo.

Tal vez me estoy volviendo loca.

_ No, no estás loca. Mi padre debe haber sido un hombre extraordinario _ dijo Telémaco, abrazando a su madre _. Organizaremos un concurso para tus pretendientes. Y quizá, si aún está vivo, mi padre llegue ese día a Ítaca, a tiempo para recuperar lo que es suyo.

Penélope se secó las lágrimas con un pañuelo, abrazó a Telémaco y aseguró:

_ Si es tu voluntad, así se hará.

Al día siguiente, Telémaco reunió a los pretendientes de Penélope y explicó la prueba.

Usando el viejo arco de Ulises, tenían que disparar una flecha. La flecha debía atravesar doce anillas de hierro, colgadas una detrás de la otra.

_ El que logre hacerlo, se casará con mi madre _ anunció Telémaco,

_ ¡Es una prueba sencilla! _ dijeron todos.

Pero, cuando tomaron el arco, se pusieron más serios. Era un arco pesadísimo y muy difícil de manejar. Ni siquiera lograban colocar la flecha en él. Entonces apareció el mendigo, que se abrió paso entre los pretendientes. El mendigo tomó el arco, lo levantó como si fuera una pluma, colocó una flecha, apuntó y disparó. La flecha surcó el aire atravesando las doce anillas por el centro, sin tocarlas.

_ ¡Impecable! _ gritó Telémaco.

Uno de los pretendientes, furioso, se abalanzó sobre el mendigo. Pero este lo detuvo de un flechazo en el hombro. Luego se quitó los harapos y gritó:

_ ¡La prueba ha terminado! ¡No se atrevan a poner un pie en este lugar!

Los demás comprendieron que el mendigo era Ulises, y huyeron. En menos de lo que canta un gallo, no había quedado ni uno.

Penélope, al escuchar el griterío, salió de su cuarto. Cuando vio a su marido allí, junto a su hijo, casi se desmaya. Corrió a abrazarlo y besarlo, como lo había hecho en sus sueños durante todo ese tiempo de ausencia. Esa noche se organizó una fiesta que duró varios días.

Ulises y Penélope volvieron a vivir juntos y felices, y gobernaron Ítaca en paz hasta su vejez

RECORDEMOS TODOS LOS CONFLICTOS DE ULISES EN LAS DISTINTAS ISLAS.

PRIMERO LLEGÓ A TRACIA Y FUE ATACO POR LOS TRACIOS, TUVIERON QUE HUIR DE ALLÍ. EN EL MAR, UNA GRAN TORMENTA LOS HIZO PERDER EL RUMBO Y LLEGARON A SIRINGE, LA ISLA DE COMEDORES DE LOTO.

DESPUÉS LLEGAN A LA ISLA DE CÍCLOPES SE ENFRENTAN A POLIFEMO CUANDO LOGRAN ESCAPAR, LLEGAN A LA ISLA DE EOLO, EL GUARDIÁN DEL VIENTO, ALLÍ SON BIEN RECIBIDOS. EOLO LE REGALÓ UNA BOLSA DE CUERO CON VIENTOS QUE LO LLEVEN A ÍTACA, PERO SUS HOMBRES ABREN LA BOLSA Y LOS VIENTOS SALEN CON FUERZA Y LOS ALEJAN DE SU ISLA.

NAVEGAN HASTA LA ISLA DE LOS CANÍBALES LESTRIGONES, ALLÍ LOS ATACAN Y SOLO ALGUNOS SE SALVAN.

SIGUEN EL RUMBO HASTA LA ISLA DE CIRCE, LA HECHICERA QUE CONVIERTE A LOS HOMBRES EN CHANCHOS, PERO ULISES CON LA AYUDA DE HERMES LOGRA SALVARLOS, CUANDO SE RETIRAN DE AHÍ, CIRCE LES ADVIERTE DEL PELIGRO QUE CORREN CERCA DE LA ISLA DE LAS SIRENAS. ULISES PUEDE ESCUCHAR SU CANTO ATADO DE UN MÁSTIL. LOS MARINEROS LLEVAN TAPONES DE CERA EN SUS OÍDOS DE ESTA MANERA SE SALVAN PERO SE ENFRENTAN A NUEVOS PELIGROS CUANDO PASAN CERCA DE LA ISLA DE ESCILA Y CARIBDIS

TIEMPO DESPUÉS LLEGAN A SICILIA, LOS HOMBRES DE ULISES ENCUENTRAN Y COCINAN UNAS VACAS QUE LE PERTENECEN AL SOL, HIJO DE URANO Y GEA. EL SOL SE QUEJA CON ZEUS QUE LOS CASTIGA INCENDIANDO SU NAVE, MUEREN TODOS, MENOS ULISES QUE PASA NUEVE DÍAS EN EL MAR. LAS OLAS LO ARROJAN A LA ISLA DE CALIPSO, ALLÍ PASA CINCO AÑOS. SE APIADA DE ÉL ATENEA QUE LE PIDE A ZEUS QUE LO AYUDE, ENTONCES ZEUS LE PIDE A HERMES QUE HABLE CON CALIPSO LO DEJE IR.

YA EN EL MAR, POSEIDÓN CUMPLE SU PROMESA Y VENGA A POLIFEMO, CON UNA GRAN TORMENTA LOGRA QUE LA Balsa de Ulises se diera vuelta, nadando llega a la ISLA DE ALCINOO QUE LO AYUDO A PARTIR NUEVAMENTE HACIA ÍTACA...

1- Completa el siguiente cuadro, luego de leer los últimos capítulos

dioses	humanos	criaturas fabulosas

2- Completa

a- ¿Qué papel juega Zeus en el cap. 13? ¿Colabora o perjudica a los hombres?_____

¿Es ayudante y oponente?_____

b- ¿Qué papel juega Atenea en el cap. 14? ¿Colabora o perjudica a los hombres?_____

¿Es ayudante y oponente?_____

c- ¿Qué papel juega Zeus en el cap. 14? ¿Colabora o perjudica a los hombres?_____

¿Es ayudante y oponente?_____

d- ¿Qué papel juega Poseidón en el cap. 14? ¿Colabora o perjudica a los hombres?_____

¿Es ayudante y oponente?_____

3- En uno de los cuadernillos te compartí un cuadro con descripción.

Con rojo como describe a Penélope

Con verde vas a subrayar las oraciones que describen al perro de Ulises

Con azul la descripción de Telémaco.

4- Sabemos que Ulises en su viaje de regreso a Ítaca tardó 10 años,

¿Cuál fue su último conflicto?

5- ¿Cuál es el final de la historia?

YA VIMOS SUSTANTIVOS, ADJETIVOS Y ARTÍCULOS

AHORA CONTINUAMOS CON LA **CONSTRUCCIÓN SUSTANTIVA**

¿Qué es?

La construcción sustantiva es un conjunto de palabras que tiene como **núcleo (n)** al sustantivo. Las palabras que acompañan a este núcleo son los **modificadores**. Los modificadores directos (md) son adjetivos o artículos que se unen directamente al núcleo.

El valiente Ulises
md md n

El cíclope gigante
md n md

Cuando la construcción sustantiva forma parte de una oración, no puede separarse si cambia el orden oracional, porque se modifica el sentido

El cíclope gigante enloqueció y gritó con furia

El cíclope enloqueció gritó con furia y gigante

1- Subraya la construcción sustantiva de cada oración

- Los árboles altos, frondosos apretados entre sí
- Los griegos cansados se detuvieron de golpe
- Los animales buenísimos se dejaron acariciar
- La hechicera asustada juró no volver a usar sus encantos

2- A estas oraciones agregales un artículo y un adjetivo para la construcción sustantiva.

a- _____ bruja _____ ofreció bocaditos a los hombres

b- _____ griegos _____ se quedaron en aquel palacio varios días

c- _____ marineros _____ no escuchaban nada

d- _____ perra _____ estiró sus garras sobre la nave y se llevó a dos marineros

El modificador indirecto y las preposiciones. La aposición

Los **modificadores indirectos (mi)** se unen al núcleo sustantivo mediante una preposición

EJEMPLO:

El astuto Ulises con ingenio logró escapar de la caverna de Polifemo

md md n n/s t
mi

Las **preposiciones** ponen en relación una palabra o construcción con otra. Funcionan como **nexos subordinantes (n/s)** y siempre están seguidas por un **término (t)**. No varían en género ni en número.

Las preposiciones son: **a, ante, bajo, con, contra, de, desde, durante, en, entre, hacia, hasta, mediante, para, por, según, sin, sobre, tras, vía**

Las **aposiciones** son sustantivos o construcciones sustantivas que aclaran algo acerca del núcleo. suele aparecer entre comas

EJEMPLO:

Ulises, un héroe, peleó en la guerra de Troya

md n
apos.

3- Señala en estas oraciones los md, mi y la aposición

- a) Penélope, la esposa, esperó a Ulises veinte años
- b) El joven Telémaco reconoció a su padre
- c) La diosa Atenea bajó del Olimpo
- d) una reina inmortal vivía sola en su isla
- e) Un palacio, pequeño y agradable, tenía Calipso
- f) Urano, dios del cielo, era padre de dios sol

- #### 4- Completa las oraciones

- ## Los verbos

Los verboides

Los **gerundios** finalizan en **ando** o en **iendo** y son invariables (cantando, sufriendo)

1- Unir

b) Subraya los verbos

Calipso	brindaron por el encuentro
Eumeo y Ulises	lloraron emocionados
Ulises	pienso en tu padre
Los pretendientes	durmió toda la tarde
Telémaco y Ulises	encontró a Ulises y se enamoró de él
Ulises y Penélope	dijeron que la prueba era sencilla
Penélope	volvieron a vivir juntos y felices
yo	corrió a abrazarlo y besarlo

2- Subraya los verbos en infinitivo

Pero Ulises no resistía la tentación de escuchar esas voces. Entonces se puso a pensar. Después Ulises y el resto de los sobrevivientes desembarcaron en Sicilia. Necesitaban descansar y conseguir provisiones para el resto del viaje. Ulises se acostó a dormir la siesta y los marineros pasaron unas vacas que encontraron en la costa.

Pero Calipso sabía reconocer a un héroe apenas lo veía. Lo ayudó a levantarse y lo condujo hasta su palacio.

Al día siguiente comenzaron a construir una balsa de troncos, con herramientas que la buena bruja tenía guardadas

Penélope ordenó a su criada Euriclea que le diera de comer al mendigo, y que le lavara los pies. Después se fue a descansar.

Tienes que elegir a uno de ellos.

Ulises y Penélope volvieron a vivir juntos y felices, y gobernaron Ítaca en paz hasta su vejez

3- Completa este cuadro

Infinitivos terminados en ar	terminados en er	terminados en ir

3- Pasa estos verbos en infinitivo

Resistía ----- acostó -----

desembarcaron----- organizó-----

Ciencias sociales

Primero de Mayo: Día internacional del trabajador

Mirá el siguiente video

<https://www.youtube.com/watch?v=XFSCCW4lqMo>

Para leer

El lema era: **"Ocho horas para el trabajo, ocho para el sueño y ocho para la casa"**. Pero nada de eso ocurría a fines del siglo XIX.

Por entonces los empleados en los Estados Unidos tenían que cumplir agotadoras jornadas de 12, 16 y hasta 18 horas.

El Día Internacional del Trabajador conmemora el 1º de mayo de 1886, fecha que marcó un antes y un después en la historia del movimiento obrero organizado. Aquel día comenzó una huelga en reclamo de la jornada de 8 horas que se extendió hasta el 4 de ese mes, cuando se produjo la Revuelta de Haymarket que terminó con la ejecución de un grupo de sindicalistas anarquistas, bautizados posteriormente como los Mártires de Chicago.

Los trabajadores no tenían reglas claras y sus derechos se veían vulnerados. En ese contexto, el 1 de mayo de 1886 se inició en Chicago, epicentro industrial de Estados Unidos, una huelga que se terminó expandiendo al resto del país.

Comenzaron manifestándose de 80.000 trabajadores. Y la cifra aumentó cuando casi medio millón de obreros se unieron al paro en 5000 huelgas en todo el país.

Tras varios episodios de represión policial contra los huelguistas, donde incluso hubo muertos, se convocó a una manifestación en Haymarket Square. Allí una persona que nunca fue identificada arrojó una bomba incendiaria contra las fuerzas policiales que mató a 7 policías e hirió a 60 uniformados. Las fuerzas de seguridad reprimieron con disparos, dejando un saldo de muertos y heridos entre los trabajadores. Aquella jornada pasó a la historia como la "Revuelta (o Masacre) de Haymarket".

Fue en París en 1889, durante un congreso de la Segunda Internacional (asociación de partidos socialistas, laboristas y anarquistas de todo el mundo), que se estableció el 1 de Mayo como Día del Trabajador para conmemorar a los Mártires de Chicago.

EN ARGENTINA EL PRIMER ACTO POR EL DÍA DEL TRABAJADOR TUVO LUGAR EN 1890 EN EL PRADO ESPAÑOL DE BUENOS AIRES.

DESDE ENTONCES NUESTRA HISTORIA HA CONOCIDO EPISODIOS AMARGOS COMO RESULTADO DE QUERER SILENCIAR LA LUCHA SINDICAL: LA SEMANA ROJA EN 1909, LA SEMANA TRÁGICA EN 1919, LA PATAGONIA REBELDE ENTRE 1920 Y 1921 .

Para trabajar

En 1886 la bandera de lucha era la reducción de la jornada laboral.

Hoy, en nuestra Constitución Nacional en los artículos 14 y 14 bis, se reconocen los derechos de los trabajadores.

1- Buscá y leé esos dos artículos en la Constitución.

2- Lee el material que te adjunto, es una lectura fácil de los artículos 14 y 14 bis. preguntá a un familiar que esté en tu casa.

Hay muchos/as que dicen que trabajan en lo que les gusta.

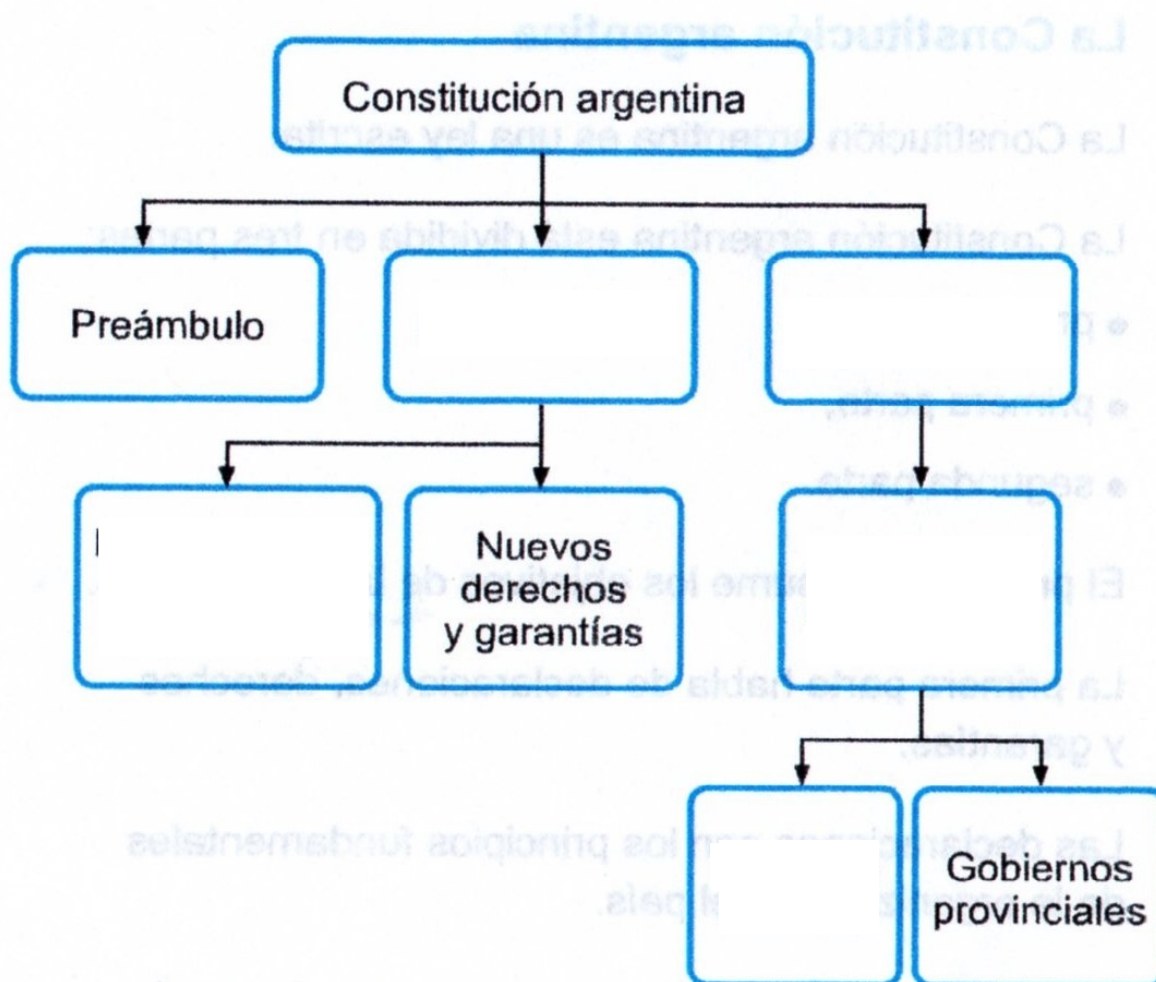
¿Es el caso el caso de la persona que estás entrevistando?

Léele a tu entrevistado/a, los artículos 14 y 14 bis, se le respetan esos derechos, ¿Cuáles sí, cuáles no?

Luego de ver el video, responde

- a- ¿Qué es la Constitución?
- b- Buscá el preámbulo y cópialo.
- c- Completa el siguiente cuadro.

La Constitución argentina puede representarse en un cuadro como el que sigue:



Lee esta carta escrita por un trabajador en 1891

Septiembre de 1891

Aprovecho la ida de un amigo a la ciudad para volver a escribirles. No sé si mi anterior habrá llegado a sus manos. Aquí estoy sin comunicación con nadie en el mundo. Sé que las cartas que mandé a mis amigos no llegaron. Es probable que éstos nuestros patrones que nos explotan y nos tratan como a esclavos, intercepten nuestra correspondencia para que nuestras quejas no lleguen a conocerse. Vine al país halagado por las grandes promesas

que nos hicieron los agentes argentinos en Viena. Estos vendedores de almas humanas sin conciencia, hacían descripciones tan brillantes de la riqueza del país y del bienestar que esperaba aquí a los trabajadores, que a mí con otros amigos nos halagaron y nos vinimos. Todo había sido mentira y engaño.

En B. Ayres no he hallado ocupación y en el Hotel de Inmigrantes, una inmunda cueva sucia, los empleados nos trataron como si hubiésemos sido esclavos. Nos amenazaron de echarnos a la calle si no aceptábamos su oferta de ir como jornaleros para el trabajo en plantaciones a Tucumán. (...) Hacían ya diez días que andaba por estas largas calles sin fin buscando trabajo sin hallar algo y estaba cansado de esta incertidumbre.

En fin resolví irme a Tucumán y con unos setenta compañeros de miseria y desgracia me embarqué en el tren que salía a las 5 p.m. El viaje duró 42 horas. Dos noches y un día y medio. Sentados y apretados como las sardinas en una caja estábamos. A cada uno nos habían dado en el Hotel de Inmigrantes un kilo de pan y una libra de carne para el viaje. Hacía mucho frío y soplaban un aire heladísimo por el carruaje. Las noches eran insufribles y los pobres niños que iban sobre las faldas de sus madres sufrían mucho. Los carneros que iban en el vagón jaula iban mucho mejor que nosotros, podían y tenían pasto de los que querían comer.

Molidos a más no poder y muertos de hambre, llegamos al fin a Tucumán. Muchos iban enfermos y fue aquello un toser continuo. (...)

A la tarde nos obligaron a subir en unos carros. Iban 24 inmigrantes parados en cada carro, apretados uno contra el otro de un modo terrible, y así nos llevaron hasta muy tarde en la noche a la chacra.

Completamente entumecidos, nos bajamos de estos terribles carros y al rato nos tiramos sobre el suelo. Al fin nos dieron una media libra de carne a cada uno e hicimos fuego. Hacían 58 horas que nadie de nosotros había probado un bocado caliente. "En seguida nos tiramos sobre el suelo a dormir. Llovía, una garúa muy fina. Cuando me desperté estaba mojado y me hallé en un charco. El otro día al trabajo! y así sigue esto desde tres meses. (...) ¡Ah qué miseria! Y hay que aguantar nomás. ¿Qué hacerle? Hay tantísima gente aquí en busca de trabajo, que vejetan en miseria y hambre, que por el puchero no más se ofrecen a trabajar. (...) Les ruego compañeros que publiquen esta carta, para que en Europa la prensa proletaria prevenga a los pobres que no vayan a venirse a este país. ¡Ah, si pudiera volver hoy! (...)

José Wanza

Respondé en tu carpeta

¿Quién es José Wanza?

¿De qué país era oriundo?

¿Qué esperaba encontrar en Argentina y que pasó finalmente?

¿A quiénes intenta advertir de la situación aquí y a través de qué medio pretende que se realice la difusión de su situación?

Buscá en el diccionario palabras que no sepas su significado

11 de mayo Día del Himno Nacional Argentino



En este cuadro de Pedro Subercaseaux se representó el momento en que se cantó el

En cada acto patrio las estrofas de nuestro Himno Nacional son entonadas con emoción. Pero, realmente, cuántos de nosotros hemos leído con detenimiento cada

estrofa, cuántos hemos analizado las palabras escritas por Vicente López y Planes.

¿Qué recordamos?

El 11 de mayo, la Asamblea del Año XIII adoptó como símbolo nacional la llamada Marcha Patriótica, que fue escrita por Vicente López y Planes y cuya música había compuesto Blas Parera. Al mismo tiempo, la Asamblea creó otros símbolos como el escudo y la escarapela.

Estos símbolos estuvieron destinados a identificar a las tropas y a los habitantes de las Provincias Unidas y así diferenciarlos de los españoles.

El 14 de mayo de 1813, en la casa de Mariquita Sánchez de Thompson se cantó por primera vez el himno y ella fue quien interpretó las primeras estrofas.

1) Lee el Himno, el original y luego lee el posterior al año 1900.

<p>HIMNO NACIONAL ARGENTINO (original de 1813) ¡Oíd, mortales!, el grito sagrado: ¡libertad!, ¡libertad!, ¡libertad! Oíd el ruido de rotas cadenas ved en trono a la noble igualdad. Se levanta a la faz de la Tierra una nueva y gloriosa Nación coronada su sien de laureles y a sus plantas rendido un león. De los nuevos campeones los rostros Marte mismo parece animar la grandeza se anida en sus pechos a su marcha todo hacen temblar. Se conmueven del Inca las tumbas y en sus huesos revive el ardor lo que ve renovando a sus hijos de la Patria el antiguo esplendor. Pero sierras y muros se sienten retumbar con horrible fragor todo el país se conturba por gritos de venganza, de guerra y furor. En los fieros tiranos la envidia escupió su pestífera hiel. Su estandarte sangriento levantan provocando a la lid más cruel. ¿No los veis sobre Méjico y Quito arrojarse con saña tenaz, y cuál lloran bañados en sangre Potosí, Cochabamba y La Paz? ¿No los veis sobre el triste Caracas luto y llanto y muerte esparcir? ¿No los veis devorando cual fieras todo pueblo que logran rendir? A vosotros se atreve, argentinos el orgullo del vil invasor. Vuestros campos ya pisa contando tantas glorias hollar vencedor. Mas los bravos que unidos juraron su feliz libertad sostener, a estos tigres sedientos de sangre</p>	<p>El valiente argentino a las armas corre ardiendo con brío y valor, el clarín de la guerra, cual trueno, en los campos del Sud resonó. Buenos Aires se pone a la frente de los pueblos de la ínclita Unión, y con brazos robustos desgarran al ibérico altivo león. San José, San Lorenzo, Suipacha. Ambas Piedras, Salta y Tucumán, la colonia y las mismas murallas del tirano en la Banda Oriental, son letreros eternos que dicen: aquí el brazo argentino triunfó, aquí el fiero opresor de la Patria su cerviz orgullosa dobló. La victoria al guerrero argentino con sus alas brillantes cubrió, y azorado a su vista el tirano con infamia a la fuga se dio; sus banderas, sus armas se rinden por trofeos a la Libertad, y sobre alas de gloria alza el Pueblo trono digno a su gran Majestad. Desde un polo hasta el otro resuena de la fama el sonoro clarín, y de América el nombre enseñando les repite: ¡Mortales, oíd! Ya su trono dignísimo abrieron las Provincias Unidas del Sud! Y los libres del mundo responden: ¡Al gran Pueblo Argentino, salud! Sean eternos los laureles que supimos conseguir: coronados de gloria vivamos, o juremos con gloria morir. (Se canta después de cada estrofa) Letra: Vicente López y Planes Música: Blas Parera</p>
---	--

fuertes pechos sabrán oponer.	
-------------------------------	--

Letra posterior al año 1900

A partir del año 1900, oficialmente se interpreta sólo la primera cuarteta de la primera estrofa, los últimos cuatro versos de la novena y el coro final del Himno Nacional Argentino.

HIMNO NACIONAL ARGENTINO

Oíd mortales el grito sagrado
libertad, libertad, libertad.
Oíd el ruido de rotas cadenas,
ved en trono a la noble igualdad.

.....

Ya su trono dignísimo abrieron
las Provincias Unidas del Sud

y los libres del mundo responden:
Al gran pueblo argentino ¡Salud! (bis)
y los libres del mundo responden:
Al gran pueblo argentino ¡Salud!

Coro

Sean eternos los laureles
Que supimos conseguir (bis)
Coronados de gloria vivamos
o juremos con gloria morir (tris)

Responde las siguientes preguntas para abordar el análisis de nuestra canción patria.

- 1) ¿Quién fue el autor de la letra?
- 2) ¿Quién compuso la música?
- 3) ¿Dónde se cantó por primera vez el Himno?
- 4) ¿Cuándo fue aprobado el Himno por la Asamblea que encargó realizarlo?
- 5) El himno original, ¿es el mismo que hoy cantamos?
- 6) ¿A quiénes está dirigido?
- 7) ¿Cuál es "el grito sagrado"?
- 8) ¿Qué te parece que simbolizan las cadenas?
- 9) ¿Qué significa "ved en trono a la noble igualdad"?
- 10) ¿Quiénes saludan al "pueblo argentino"?
- 11) ¿Qué significa el estribillo?